

CONCLUSIÓN

Reiteramos, como se expresó en nuestro Mensaje del 4 de junio pasado, nuestro compromiso con la vida humana y con la salud física y espiritual de los fieles católicos y de la sociedad en general, así como la necesaria implementación adecuada de esta propuesta según las necesidades de las diversas Diócesis y Vicariatos.

Que María Santísima, Salud de los enfermos y Madre del Dios por quien se vive acompañe la buena aplicación de estas medidas higiénicas y aliente con su presencia maternal la pronta superación de la actual pandemia en Guatemala y el mundo.

+ Mons. Gonzalo de Villa y Vásquez
Obispo de Sololá-Chimaltenango
Presidente de la CEG

+ Mons. Antonio Calderón Cruz
Obispo de Jutiapa
Secretario General de la CEG

Guatemala, Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo, 14 de junio del 2020